

ANDALUCÍA Y EXPO'92

Virgilio Zapatero Gómez

La Andalucía de la Expo-92 es la antesala de la Andalucía inmersa en el Mercado Interior Europeo que en enero de 1993 significará la eliminación de las fronteras y la libre circulación de bienes, capitales, servicios y trabajadores por todo el territorio de la Comunidad Económica Europea.

Andalucía -como el resto de las regiones españolas- está plenamente integrada en este proceso, y su estrategia de desarrollo será, o debe ser, consecuente con las pautas que marcará el nuevo espacio europeo y, con los problemas a los que se enfrentará la Comunidad en los próximos años.

La implantación del Mercado Interior es una gran oportunidad para generar una mayor capacidad de desarrollo, que dependerá en buena medida de la capacidad de adaptación a la nueva situación.

Situación económica actual de Andalucía

La evolución de la economía durante el último año está inmersa en el proceso de cambio desde una fase de crecimiento sostenido -muy alto en comparación con el de otras regiones del sur de Europa- a una fase de crecimiento menos elevado.

Estamos, por tanto, en un periodo de transición cíclica normal de las economías de mercado.

La modernización de su estructura productiva en los últimos años y la inserción acelerada en el denominado Arco del Mediterráneo, junto al desarrollo de grandes proyectos de inversión y la fuerte atracción de las inversiones exteriores, permiten ser optimistas de cara a la integración en el mercado interior de la Comunidad Europea del año 1993.

La Exposición Universal de Sevilla de 1992 ha significado para Andalucía una oportunidad única para cristalizar en el territorio grandes proyectos de inversión, lo que ha permitido impulsar el despegue de la economía andaluza en los últimos años.

La celebración en tierras sevillanas de la Exposición Universal tiene una innegable función dinamizadora para el conjunto de la región andaluza. Para Andalucía y para Sevilla, la Exposición Universal significa un impulso de gran alcance en su desarrollo económico; las importantes inversiones en infraestructuras: carreteras, aeropuertos, el tendido de la línea de alta velocidad Madrid-Sevilla, etc., que ha sido necesario emprender para facilitar el acceso de los millones de visitantes que han acudido a la Isla de la Cartuja, las redes de telecomunicaciones de alta tecnología implantadas, etc. quedan después de la Expo y deben ser un factor desencadenante para otras inversiones.

No quisiera ser exhaustivo en las cifras que estamos manejando cuando hablamos de la Exposición Universal, pero no puedo por menos que citar las que, a mi juicio, son más relevantes:

- Presupuesto de la Sociedad Estatal para la Expo-92: en torno a 226.500 millones de pesetas.

- Inversión en infraestructuras en la ciudad de Sevilla: 120.000 millones de pesetas.

- Inversiones en infraestructuras en el entorno: 880.000 millones de pesetas.

- Inversión privada en infraestructura hotelera: 150.000 millones de pesetas.

Es evidente que no podemos proceder a una simple suma de estas cantidades para tener una completa comprensión del volumen total de las cifras manejadas, pero lo que no es menos cierto es que la cifra final de inversión en actividades necesarias conectadas con la Exposición superó el 1,2 billones de pesetas, y a las infraestructuras que se han desarrollado fuera del recinto de la Expo corresponde una inversión aproximada de un billón de pesetas.

Este billón de pesetas, debemos recordar, ha sido generado con motivo de la Exposición, y puede que estas infraestructuras que acercan a los andaluces al resto de los españoles, que los unen más estrechamente a la Europa del Mercado Interior, pero sobre todo -y esto es lo que personalmente destacaría- que los une entre sí con mayor rapidez y comodidad, hubieran tardado bastantes años en crearse.

Pero el efecto multiplicador de la Exposición Universal sobre el desarrollo económico de Andalucía desborda el frío análisis de unas cifras. Es innegable que una de las características básicas de la Exposición de Sevilla es su carácter de universal y por tanto la incidencia de este acontecimiento en la comunidad internacional.

Más de cien países, una veintena de organizaciones internacionales, un importante número de empresas multinacionales han estado presentes en Sevilla. Desde esta perspectiva, Sevilla y Andalucía son en 1992 una vitrina abierta al mundo, en la que participantes de muy diversos orígenes lingüísticos, culturales, económicos... han expuesto la originalidad de sus aportaciones al universo de la industria, de la tecnología, de la cultura, etc.

Así lo recordaba el Presidente del Gobierno cuando se dirigía al Colegio de Comisarios de la Expo'92 y, a través de ellos, a todos los países participantes: "ustedes nos han dado la excusa y el estímulo para hacer lo que, probablemente si no hubiera una ocasión de esta naturaleza, se tardaría décadas en poder hacer a un ritmo de prioridades normales".

El futuro: Cartuja 93

Para el futuro, la Expo supone una oportunidad de proyección internacional para las empresas anda-

luzas, ya que no debemos olvidar que además de las infraestructuras generadas para la celebración de la Exposición Universal y ya incorporadas al entramado de comunicaciones de Andalucía, el Gobierno, la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Sevilla han creado la sociedad "Cartuja 93" que dará continuidad a lo que ha iniciado la Exposición.

El objetivo básico de la sociedad Cartuja 93 es el aprovechamiento de las infraestructuras creadas y generadas con motivo de la Exposición Universal del 92.

Unas inversiones tan importantes y de tal magnitud, y realizadas en un punto tan concreto obligan a las tres administraciones implicadas en el proyecto a buscar una continuidad al trabajo desarrollado hasta ahora.

En definitiva lo que se trata es de rentabilizar las inversiones públicas realizadas, aprovechando la infraestructura creada para poner en marcha un complejo científico, tecnológico y cultural. De esta manera se instalarán en Sevilla, empresas con un alto componente de desarrollo tecnológico, que beneficiará a todo el sistema productivo andaluz. Por lo que corresponde al Gobierno, seguiremos apoyando el proyecto Cartuja 93, con todas nuestras fuerzas -tal como lo hemos hecho hasta ahora-, considerándolo como prioridad ineludible.